

Souk-el-Leffa

Columna eventual de opinión de LA RED

Como primera entrega de nuestra nueva columna de opinión *Souk-el-Leffa* hemos considerado apropiado y oportuno abordar LA RED no como sujeto de discurso sino como objeto de análisis. Desde sus inicios se han producido las interpretaciones más diversas y curiosas acerca de la naturaleza de LA RED. Dado lo equivocadas de la mayoría de estas interpretaciones y definiciones es conveniente empezar este esfuerzo periodístico, que aparecerá de vez en cuando en la página de LA RED, con la construcción de un marco conceptual y teórico capaz de aproximarse a un fenómeno tan poco comprendido como es LA RED.

En esta edición de *Souk-el-Leffa* trataremos de la estructura de LA RED y su membresía. En próximas ediciones buscaremos ilustrar a nuestros lectores acerca de otros aspectos de este peculiar *enterprise*.

Muchas personas se han acercado y se siguen acercando a *los mostradores* de LA RED solicitando convertirse en miembros de la misma, seguramente con la esperanza de poder guardar un carnet de LA RED dentro de la billetera. Otras han manifestado en sus curriculum o incluso en las tapas de publicaciones ser miembros de LA RED. Mostrando una falta total de imaginación algunas personas han sugerido que LA RED es una especie de organización no-gubernamental, otros que es nada más que un grupo de amigos; los más malintencionados hablan de mafia mientras que ciertos subjetivistas han manifestado simplemente que LA RED no existe, o sea que es una farsa o patraña montada para distraer a los esfuerzos serios que se llevan a cabo por organizaciones *reales* en América Latina, cuya materialidad puede ser comprobada empíricamente mediante una visita a sus oficinas. Tal vez los que más han logrado acercarse a la verdadera naturaleza de LA RED son los que han afirmado que en la realidad LA RED es una especie de barco de cabotaje itinerante, sin rumbo muy fijo pero caleteando en diversos puertos de los mares de América Latina y El Caribe

Es sorprendente que luego de 12 años de existencia muy poca gente se haya percatado que LA RED puede ser perfectamente definida y abordada, no como una organización o una empresa, ni tampoco como un barco, sino como *un bar virtual*. Veamos en primer lugar algunas características de los bares.

Los bares normalmente tienen unos dueños quienes han aportado el capital y el esfuerzo inicial necesario para montar el bar, a menudo con el apoyo de algunas líneas de financiamiento de entidades convencidas que es un buen negocio.

Los bares normalmente tienen un administrador y varios trabajadores quienes cumplen los labores propias de la operación de un bar. Dicho personal, incluyendo el administrador, se turnan periódicamente, por ejemplo, por cansancio, por ineficientes o

necios, por impago por parte de los dueños o porque simplemente tienen ganas de hacer otra cosa.

Con referencia a la clientela la mayoría de los bares cuentan con un pequeño pero selecto grupos de aficionados quienes frecuentan el bar todos los días (junto con sus respectivas noches) durante años. Son los clientes que tornan a identificarse casi completamente con el bar y viceversa. Llamamos a este grupo *los regulares*.

Luego hay clientes ocasionales quienes luego de visitar al bar alguna vez empiezan a hacer escalas más o menos frecuentes. Llamamos a este grupos *los eventuales*. Con el tiempo algunos se van incorporando casi por ósmosis dentro del grupo de *los regulares*. Son los que congenian con *los regulares* y son aceptados por ellos. Al contrario, algunos *eventuales* quienes causan cierta alergia entre *los regulares* y los trabajadores terminan siendo rechazados y hasta expulsados del bar.

Luego hay clientes tipo turistas quienes han leído reseñas del bar en revistas y páginas web y han decidido hacer una visita ocasional pero que no tienen la posibilidad, por residencia, de volverse ni *eventuales* ni *regulares*.

Hay algunas otras leyes fundamentales que gobiernan el comportamiento de *los bares* que habría que exponer para entender porque LA RED es un bar virtual.

Lo que vamos a llamar la Primer Ley Fundamental de los Bares es el hecho de que cada bar es nada menos que un fractal del universo en su totalidad. De la misma manera que el administrador conoce a los trabajadores quienes a su vez conocen a los *regulares* y algunos *eventuales*, además de periódicamente algunas *turistas*, todos éstos a su vez tienen parientes, vecinos y amigos tanto en la vecinidad del bar como dentro de un ámbito urbano, nacional y regional mucho mayor. A su vez, cada una de estas personas conlleva a otra cadena de relaciones que últimamente comunica el bar con la totalidad de la población mundial. En otras palabras los tentáculos del microcosmos que es el bar finalmente se comunican con el macrocosmos.

La Segunda Ley Fundamental de Bares, y que se desprende naturalmente de la primera Ley, es que los bares son dinámicos y en un proceso constante de cambio. Ninguna noche en ningún bar se parece a la noche anterior ni tampoco a la noche siguiente. Cada bar es un fractal único e irrepetible de un universo mayor pero que representa la totalidad de ese universo en un momento y lugar preciso y determinado. Su configuración única en el espacio y en el tiempo está en un proceso de cambio constante. Tanto la clientela del bar cambia con el tiempo como también la relación entre bar y universo. Los bares son también la acumulación histórica de tragos del pasado mediada por fuerzas cósmicas en el presente. En otras palabras todo bar tiene karma.

Luego de estas explicaciones debe ser ya más o menos obvio al lector el porqué LA RED es un *bar* y no una ONG o similar.

Para empezar, los bares no tienen *miembros*. Uno no puede inscribirse como miembro de un bar. Si bien la página web de LA RED se atreve a publicar una lista de supuestos

miembros de la misma, ésto debería tal vez interpretarse más como un libro de visita, lo cual sería perfectamente aceptable en cualquier bar.

Los bares (a diferencia de los clubes) son públicos y no privados. Al igual que con los bares cualquier persona puede entrar a la página web de LA RED, comprar sus publicaciones y asistir a eventos públicos. Al igual que en el caso de los bares volverse *regular* no se garantiza con el otorgamiento de un carnet sino que depende de lograr sintonizar con los *regulares* existentes para lograr formar parte de este grupo.

LA RED mantiene más o menos la misma estructura que cualquier bar. Tiene un administrador en la forma del Coordinador General y eventualmente trabajadores quienes laboran de manera remunerada en los diferentes proyectos. Tiene sus grupos de *regulares* quienes tienen una presencia más o menos constante en sus actividades, otros *eventuales* y muchísimos *turistas* quienes eventualmente aparecen en escena. Pero sobre todo, LA RED se conforma y muta de acuerdo con las dos Leyes Fundamentales de Bares que hemos expuesto arriba.

A diferencia de las organizaciones que tienen estructuras jerárquicas, rígidas y monótonas, LA RED tiene una estructura fractalizada y difusa con un Coordinador General en el centro de un macrocosmos que se extiende a través de los decenas de miles de personas quienes en algún momento han visitado la página web, han leído un libro o han visto una referencia a LA RED en una bibliografía.

En segundo lugar, LA RED está siempre en un proceso dinámico, con constantes cambios y fluctuaciones entre sus administradores, regulares, eventuales, turistas y los que tienen alguna referencia a ella. Para ejemplo, por motivos que sólo él mismo sabe, el ex Coordinador General de LA RED decidió en un momento determinado dejar la administración del bar para ir a trabajar como mesero en un cafetín anodino y aburrido de la burocracia internacional. A diferencia de las organizaciones con sus estamentos y funciones definidas, en LA RED las relaciones entre microcosmos y macrocosmos son fluídas, orgánicas y cambiantes.

<p><i>Souk-el-Leffa</i> ha sido preparado para su edición por LA RED por Abdul Bashir, Profesor Emeritus del prestigioso Instituto de Altos Estudios “Andrés Velásquez”, Maicao, Colombia y actualmente corresponsal de LA RED para África del Norte y la Cuenca Mediterránea.</p>
--